XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Golpe de Estado en Bolivia: un análisis sobre la industrialización del litio, la actual carrera tecnológica y la disputa hegemónica.

Troncoso, Lucía Victoria.

Cita:

Troncoso, Lucía Victoria (2023). *Golpe de Estado en Bolivia: un análisis sobre la industrialización del litio, la actual carrera tecnológica y la disputa hegemónica. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/303

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Golpe de Estado en Bolivia: un análisis sobre la industrialización del litio, la actual carrera tecnológica y la disputa hegemónica

Troncoso, Lucía Victoria

1. Introducción

El fin que se persigue en el presente trabajo es analizar los factores que impulsaron la renuncia del expresidente de Bolivia Juan Evo Morales Ayma el 10 de noviembre de 2019. Morales había asumido el gobierno en el año 2006, y ya desde el 2008 tenía en vistas un proyecto de explotación 100% estatal que involucraba el control de la industrialización del litio. A medida que se materializaba dicho proyecto el país se situaba en una posición distinta a la que se encontraba previamente a su asunción en el plano geopolítico ya que esto le iría proporcionando gran fortaleza financiera y significativas ventajas de negociación respecto a quienes requieren este mineral. Lo cual se debe a que es un recurso clave para el sostenimiento y/o declive de determinadas economías como es el caso de Estados Unidos y China, adicionalmente esto generaría un impacto en la carrera tecnológica y la disputa hegemónica que prevalece entre ambos países. La idea del país latinoamericano entonces radicaba en avanzar en la fase de industrialización y superar su rol de proveedor de materia prima, lo que le permitiría crear un mayor excedente económico susceptible de ser redistribuido.

Para tal fin el trabajo se encuentra estructurado en cuatro apartados: en el primero se realiza una cronología de las elecciones acontecidas en octubre de 2019 atendiendo al rol del Gobierno estadounidense y la incidencia de la Organización de los Estados Americanos. Posteriormente retomamos el cambio de paradigma que inicia el país tras el primer triunfo del presidente del Movimiento al Socialismo en 2006. En tercer lugar, ponemos especial atención a los proyectos vinculados al litio, y, por último, realizamos algunas consideraciones finales.

2. Cronología de los hechos

Para analizar los factores que desencadenaron en la renuncia del expresidente del Estado Plurinacional resulta fundamental retomar algunos hechos sucedidos anteriores a la misma como también declaraciones de gran relevancia que nos aportarán mayor nitidez. Principalmente aquí se tendrán en cuenta aspectos y actores

a nivel local, nacional y de la comunidad internacional, ante todo considerando el rol del Gobierno de Estados Unidos, destacando en el ámbito regional la incidencia de la Organización de los Estados Americanos (en adelante OEA).

2.a. 20 de octubre

La ciudadanía boliviana se manifiesta a través de las urnas para llevar a cabo las elecciones presidenciales. Evo Morales, primer presidente indígena de Bolivia, se encontraba en el poder desde el año 2006 elegido junto a Álvaro García Linera como vicepresidente con un 54% de los votos. El dirigente aspiraba a un cuarto mandato por el Movimiento al Socialismo (en adelante MAS) con el aval del Tribunal Constitucional del Estado Plurinacional que lo habilitaba a postularse nuevamente como candidato pese al resultado del referéndum de 2016. El opositor que mejor se hallaba posicionado era Carlos Mesa por la coalición Comunidad Ciudadana (en adelante CC) quien además había llegado a la vicepresidencia en el año 2002 renunciando un año después para convertirse en presidente interino desde el año 2003 hasta el año 2005. Con el 84 % del escrutinio realizado, la noche de la elección el MAS lideraba el conteo con el 45,28% de los votos frente al 38,16 % de la coalición CC. Es necesario aclarar que para evitar un escenario de balotaje el primer candidato mencionado debía conseguir una mayoría absoluta, o al menos el 40% de los votos con una diferencia de 10 puntos sobre el segundo.

En este contexto la oposición comienza a ejercer presión mientras que observadores internacionales cuestionan la “lentitud” de las autoridades para brindar el resultado final. Ambas partes introducen la idea de un posible fraude y se inician las primeras manifestaciones opositoras en las calles.

2.b. 21 de octubre

Con el 95,63 % del conteo realizado el Tribunal Supremo Electoral (en adelante TSE) le otorga el 46,4 % de los votos a Morales y un 37,07 % a Mesa. La brecha existente se acercaba a los 10 puntos requeridos para que el candidato del MAS ganara en primera vuelta. Mesa denuncia un fraude electoral y su discurso comienza a radicalizarse, mientras que a su vez en varias regiones se originan incidentes que involucran enfrentamientos con la policía, saqueos, y, además, tres oficinas regionales del TSE ubicadas en Potosí, Sucre y Cobija son quemadas por manifestantes.

2.c. 22 de octubre

Organizaciones ciudadanas convocan a una huelga general. La OEA expresa en una conferencia de prensa “(...) su profunda preocupación y sorpresa por el cambio drástico y difícil de justificar de los resultados preliminares.” (Página12, 2019). Tanto el TSE como el gobierno proponen que se lleve a cabo una auditoría sobre el proceso

electoral. Por su parte, Luis Almagro secretario general de la Organización, confirma que auditarán el proceso para “verificar su integridad”.

2.d. 23 de octubre

Morales denuncia que está en marcha un golpe de Estado de la derecha boliviana con apoyo internacional. Mientras tanto las huelgas se multiplicaban en todo el país y los incidentes se incrementaban tras enfrentamientos de ambas partes.

2.e. 24 de octubre

Las denuncias son negadas por el candidato Carlos Mesa quién además agregó que Morales desobedece a la Constitución, a su vez convoca a manifestaciones pacíficas, pero lejos de esto la violencia no cesa. Un dato no menor es que el conteo oficial se actualizó: el 99 % del escrutinio indicaba que Evo ganaba en primera vuelta.

2.f. 25 de octubre

Los resultados finales dan como ganador oficial al líder cocalero con el 47,8% sobre el 36,51% que habría obtenido Mesa, en consecuencia, los 10 puntos exigidos para evitar la segunda vuelta se superaban. Frente a esto, la oposición, la OEA, la Unión Europea, Estados Unidos, Colombia y Argentina exigen un balotaje.

2.g. 31 octubre

Inicia la auditoría de la OEA sobre el recuento de votos requerida por el gobierno, pero ahora rechazada por la oposición.

2.h. 1 de noviembre.

El jefe de la misión de la OEA, Arturo Espinosa, renuncia. El mismo había publicado un artículo de opinión sobre las elecciones en Bolivia criticando abiertamente a Morales.

2.i. 2 de noviembre

El líder cruceño, Luis Fernando Camacho ubicado dentro de la extrema derecha, adquiere un notorio protagonismo y se erige como el rostro más visible y radicalizado de la oposición. Convoca al ejército y la policía a “ponerse del lado de la gente” y le pide la renuncia al presidente.

2.j. 6 noviembre

Se reproducen nuevamente incidentes en Cochabamba y bloqueos en otros puntos del país. Además, otro hecho relevante fue que en Vinto manifestantes incendiaron el edificio municipal y la alcaldesa Patricia Arce Guzmán quien es una abogada, política y militante del MAS fue víctima de graves agresiones.

2.k. 8 noviembre

Se registraron tres amotinamientos de unidades policiales en Cochabamba, Sucre y Santa Cruz. La policía se muestra cercana a los manifestantes en La Paz y la protesta

opositora se expande a otras regiones del país. Por su parte Morales denuncia un golpe de Estado “en curso”.

2.l. 9 noviembre

En respuesta a la demanda presidencial que había pedido que se investigue la legalidad de las elecciones mediante una auditoría internacional, la OEA dio a conocer los resultados que señalaban supuestas manipulaciones en los sistemas electorales solicitando la nulidad del proceso electivo.

Cabe aclarar que el comunicado fue el detonante para que se desatara una ola de violencia en el país y propiciara posteriormente la renuncia del aquel entonces presidente, quien luego desde el exilio acusó al secretario general del Organismo de aprovechar las características del sistema y el conteo de votos para orquestar el golpe de Estado.

2.m. 10 noviembre

Evo anuncia que convocará a nuevas elecciones nacionales aceptando las recomendaciones de la OEA, no obstante, las iniciativas de diálogo y negociación ofrecidas por parte del gobierno fueron rechazadas. Dos ministros y el presidente del Congreso renuncian en un contexto de notable violencia, y en ese escenario, tanto la Policía como Las Fuerzas Armadas le solicitan la renuncia al presidente quién desde la localidad de Chimoré ese mismo día comunica su dimisión.

2.n. 11 noviembre

Finalmente el expresidente anunció que se dirigía rumbo a México en un avión que fue enviado por el ejecutivo, Andrés Manuel López Obrador.

2.o. 12 noviembre

Morales arriba junto a quien fue su vicepresidente y su ministra de Salud, Gabriela Montaño, horas antes de que la senadora Jeanine Áñez se proclame presidenta de Bolivia. El canciller de México, Marcelo Ebrard, fue el primero en recibirlo al descender del avión de la Fuerza Aérea mexicana. En sus primeras palabras el exmandatario lamentó el golpe de Estado tras su nuevo triunfo, además agradeció la decisión de otorgarle asilo político.

Como dijimos, Áñez, abogada y militante del partido opositor Plan Progreso para Bolivia Convergencia Nacional, termina por asumir la presidencia con el apoyo del expresidente interino y candidato en las elecciones Carlos Mesa, como también de Luis Fernando Camacho, líder cívico de Santa Cruz y actor principal en las protestas contra Morales. En respuesta el expresidente realizó una manifestación vía Twitter: "Una senadora golpista se autoproclama presidenta del Senado y luego presidenta interina de Bolivia sin quórum legislativo” (BBC,2019). La ausencia de los parlamentarios del partido de Morales que contaban en el Legislativo con mayoría de

dos tercios hacía pensar que no había quórum y de esta manera no podía realizarse la sesión. Sin embargo, la opositora se basó en un pronunciamiento de ese mismo martes del Tribunal Constitucional a favor de la "inmediatez" de la sucesión constitucional, sin necesidad de ley ni resolución del Legislativo. Sus declaraciones fueron contundentes: “Voy a trabajar este corto tiempo porque los bolivianos merecen vivir en libertad, merecen vivir en democracia y que nunca más se les robe el voto, dijo" (BBC,2019).

Por su parte, Almagro ese mismo día en el Consejo Permanente de la OEA sobre Bolivia hizo algunas declaraciones públicamente que generaron gran repercusión ya que se distanciaba de una posición neutral: "La sangre en las manos es de aquellos que cometieron el fraude electoral, la OEA no dio un golpe de Estado, dieron un golpe de Estado quienes se robaron la elección declarando la victoria en primera vuelta(...)" (DW,2019). Asimismo, 15 de los 34 países que son miembros activos del Organismo solicitaban la convocatoria de elecciones en Bolivia “lo más pronto posible” a su vez que evitaron denominar como "golpe de Estado" lo sucedido. La declaración fue respaldada por Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, EE. UU, Guatemala, Guyana, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela. La misma consideraba que las nuevas elecciones debían “(...)contar con nuevas autoridades electorales y con observadores internacionales, para generar credibilidad en el proceso de transición democrática" (DW,2019). Fueron varios países que manifestaron su postura públicamente al respecto, mientras que otros, por su parte, optaron por no posicionarse. México inmediatamente reconoció el golpe en cuanto le otorgó asilo político al dirigente. Uruguay fue el segundo y en un documento de la Cancillería se expresó lo siguiente:

> (...)consternación por el quiebre del Estado de derecho producido en el Estado Plurinacional de Bolivia, que forzó la salida del poder del presidente Evo Morales y sumió al país en el caos y la violencia. Uruguay considera que no existe argumento que puedan justificar estos actos, en particular habiendo anunciado pocas horas antes el presidente Morales su intención de convocar a nuevas elecciones, a partir del informe producido por la misión electoral de la Organización de Estados Americanos, continúa el comunicado. (LaRed21,2019)

Por su parte el Ejecutivo de Venezuela adujo que estaba seguro de que había financiamiento por parte de los Estados Unidos a la oposición y a quienes tienen intereses en sacar al ahora depuesto gobierno (LaRed21, 2019). En esta misma línea le siguen Nicaragua, Cuba y Rusia: se leía en un comunicado emitido por el gobierno

de Daniel Ortega que “(…) Nicaragua denuncia y condena enérgicamente el golpe de Estado que se consumó hoy(...)” (LaRed21,2019). En lo que respecta al segundo Miguel Díaz-Canel afirmó que “El mundo se debe movilizar por la vida y la libertad de Evo(...)” (LaRed21,2019). Y, por último, la administración de Vladimir Putin solicitó “(...)encontrar una salida constitucional a la crisis boliviana y también habló de golpe de Estado” (LaRed21,2019).

Brasil, EEUU, Argentina y la Unión Europea hicieron lo mismo, pero adoptaron una actitud distinta. Jair Bolsonaro afirmó que

> Las denuncias de fraude electoral resultaron en la renuncia del presidente Evo Morales. La lección para nosotros es la necesidad, en nombre de la democracia y la transparencia, de contar los votos que se pueden auditar. ¡El VOTO es un signo de claridad para Brasil!(...). (LaRed21,2019)

En esta línea Donald Trump aseveró que la renuncia era un “(...)momento significativo para la democracia del hemisferio occidental” (LaRed21,2019). En lo que respecta a Argentina hubo dos posiciones opuestas. La administración de Mauricio Macri, quien fue presidente hasta el 2019, no reconoció el suceso como un golpe, en cambio, sí lo hizo el mandatario electo y actual presidente Alberto Fernández. En lo que respecta a la Unión Europea instó a las fuerzas políticas de Bolivia a actuar con moderación para avanzar hacia nuevas elecciones.

> "Siguiendo los acontecimientos en Bolivia, me gustaría expresar claramente nuestro deseo de que todas las partes ejerzan moderación y responsabilidad y conduzcan el país de una manera pacífica y tranquila hacia unas nuevas elecciones que sean creíbles", declaró la alta representante de la UE para la Política Exterior, Mogherini en Bruselas.(teleSUR*,2019)*

Otros países, tales como Perú, Colombia, Ecuador, Honduras y España han evitado tomar una posición u otra, prefiriendo mantenerse al margen y opinar lo menos posible. Aquí también podemos incluir a China ya que Ministerio de Exteriores indicó que su gobierno espera que todas las partes puedan hallar una salida en el marco de la Constitución para poder restablecer la estabilidad política y social.

Por último, un dato que es necesario mencionar es que, según Ramina y Ricobom (2021), la OEA el 4 de diciembre de 2019 publicó el “Informe Final de auditoría de las elecciones en Bolivia” reafirmando que el proceso electoral no era digno de credibilidad recomendando que se realizaran nuevas elecciones. El mismo fue publicado por distintos medios tanto de la comunidad nacional como internacional,

también por varios gobiernos e inclusive por el secretario general de la Organización. Sin embargo, dicho informe desde principios del 2020 pasó a estar bajo la lupa y ser objeto de críticas por parte de centros de investigación y especialistas. En este punto se pueden destacar algunos miembros que forman parte del Centro de Investigación en Economía y Política, CEPR, hallado en Washington. Alrededor de más de 130 economistas y estadísticos expresaron el apoyo a la entidad, sugiriendo que los Estados miembros de la OEA soliciten una investigación en el Consejo Permanente dejando desacreditada la auditoría realizada por la misma quien ni siquiera ha podido refutar de manera científica los argumentos presentados en estos estudios. En consecuencia, Johnston y Rosnick (2020), en el informe del CEPR visibilizan que las irregularidades identificadas por el informe de auditoría no constituyen un intento de manipulación intencional de los resultados, sino que, al contrario, fueron manipuladas por la OEA para respaldar sus acusaciones de fraude. Adicionalmente el Centro de Investigación demuestra que los ejercicios de verificación que se deberían realizar para demostrar la existencia o no de fraude no fueron realizados por la Organización, y en lo que respecta a las instancias en las que sí se hizo el ejercicio de verificación, los resultados fueron ocultados. Las autoras plantean que en el caso boliviano un ingrediente particular se remite al rol que esta jugó, en primera instancia con la auditoría preliminar, y luego con el informe final de las elecciones. Además, resulta fundamental aludir que la Carta prevé explícita e incuestionablemente el principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados, en este caso dirigido directamente a la propia OEA y a todos sus órganos, incluida la Secretaría General. El mismo posee tal relevancia que además se lo puede encontrar en la Carta de las Naciones Unidas.

3. Cambio de paradigma que inicia el país latinoamericano: el antes y el después tras la asunción de Evo Morales en el 2006

La asistencia económica de los Estados Unidos al país en cuestión se puede dividir en dos períodos tomando como punto de referencia el antes y el después de la asunción del dirigente del MAS en el año 2006.

En primera instancia el período comprendido entre 2001 y 2005, según datos oficiales presentados por el gobierno de Estados Unidos, la asistencia económica brindada fue de 886.5 millones de dólares, lo que representa un promedio de 177.3 millones anuales donde distintos sectores del gobierno boliviano recibieron apoyo financiero para la solvencia de diversos proyectos (Tellería Escobar, 2021). Es importante señalar que el vínculo entre los gobiernos que se sucedieron, entre ellos, Gonzalo

Sánchez de Lozada, Carlos Mesa y Eduardo Rodriguez Veltze, y la Embajada era muy estrecho lo que implicaba que la gama de proyectos impulsados en consonancia con el espectro estadounidense eran desarrollados con conocimiento y participación gubernamental. Asimismo, las agencias implementadoras de esta asistencia es amplia, entre las que se hallan: La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (en adelante USAID), El Departamento de Estado, de Agricultura, de Defensa, del Interior, del Trabajo, la Agencia de Comercio y Desarrollo, la Fundación Interamericana, entre otras. Fue en ese período que Bolivia ocupó el tercer lugar en relación con la clasificación regional de países que recibían ayuda del país del Norte liderado anualmente por Colombia.

Es a partir del año 2006 que el panorama político dio un giro radical luego de la asunción de Morales quién había sido electo con el 54% de los votos. Tenía un programa de gobierno con tintes progresistas y antimperiales, el primer presidente indígena se convertía así en un mandatario adverso frente a los intereses tanto económicos, político-estratégicos e ideológicos del país norteamericano lo cual implicaba un gran desafío. De esta manera, la asistencia económica comprendida durante el segundo período que abarca desde el año mencionado anteriormente hasta el 2018, fue de 927.6 millones de dólares, es decir, un promedio de 77.3 millones por año (Tellería Escobar, 2021). De esto se desprende una tendencia decreciente en la cooperación, según la fuente consultada, esto estuvo vinculado a la expulsión del embajador Philip Goldberg y la DEA en septiembre de 2006, y de USAID en mayo del 2013 acusados de fomentar desestabilización en el gobierno y de conspirar con grupos opositores.

Llamativamente es importante mencionar que durante el año 2015 figuran 59 millones de dólares de asistencia, particularmente un año antes de que tenga lugar el Referendo Constitucional cuyo objetivo era consultar a la población acerca de la modificación del artículo 168 de la Constitución y, de esta manera, habilitar la reelección presidencial y vicepresidencial obteniendo finalmente el 51.3% de desaprobación. En lo que involucra a la clasificación regional de países que reciben asistencia de Estados Unidos, en contraposición con el período anterior, Bolivia ocupó en el año 2006 el cuarto puesto de 37 países, y ya en el año 2018 el puesto 23 de 32. Otro dato significativo es que gran parte de la totalidad del presupuesto desembolsado en el año 2018 fue dirigido al sector Gobierno y Sociedad Civil, donde la gran mayoría de estos proyectos son provenientes de la Fundación Nacional para la Democracia (NED) y tienen objetivos de incidencia directa en el electorado que tuvo participación en las elecciones generales de octubre de 2019.

Según Tellería Escobar (2021) el surgimiento de gobiernos progresistas en latinoamérica durante el siglo XXI inauguró un nuevo ciclo de injerencia imperial que se ha designado como “subversión política e ideológica”, que se entiende como una acción o conjunto de acciones que se proponen la mutación o inversión de preferencias, gustos, ideologías y creencias. Además, agrega que el objetivo es la transformación de la conciencia social actual. Dicha subversión se halla

> dirigida a la sociedad civil y se revela como fenómenos que expresan la capacidad de acción de las élites de poder hemisféricas articuladas, incluso con las de orden global, para cooptar o eliminar la acción de los actores geopolíticos de lo que se ha denominado el ciclo progresista. (Tellería Escobar, 2021, pp 99)

Por otro lado, agrega que, demostrado tácitamente por los cables de Wikileaks, este suceso comienza a desarrollarse desde el mismo año que recibió la presidencia el líder del MAS, allí se puede visibilizar cómo desde la Embajada de Estados Unidos se orquestaban procesos de desestabilización contra el Gobierno, donde se puede citar como ejemplo el Golpe Cívico Prefectural del año 2008. Sostiene que este tipo de subversión se evidencia en el desglose de la cooperación económica y que se desarrolló en contra de la reelección de Evo Morales en 2019. Esto es validado por diversos documentos oficiales, uno de ellos es la “Estrategia Integrada de País” sobre Bolivia publicado el 21 de agosto de 2018 (Integrated Country Strategy Bolivia, 2018). La inquietud del gobierno norteamericano por los valores “democráticos” fue expresado por otras vías, el Departamento de Estado y miembros del Congreso de Estados Unidos dieron a conocer su posición en relación a la coyuntura que involucraba a ambos países. En noviembre de 2017 el Departamento emitía un comunicado donde exhortaba al Ejecutivo a respetar los resultados obtenidos tras el referéndum sucedido el 21 de febrero de 2016, allí rechazaba la sentencia emitida por el Tribunal Constitucional Plurinacional del 28 de noviembre de 2017 donde se daba luz verde a todas las autoridades electas a presentarse tanto en las elecciones nacionales y subnacionales. Otro fue emitido luego de un mes en el cual se expresaba lo siguiente: “Estados Unidos se suma a la Unión Europea para subrayar que las amenazas contra jueces del Tribunal Supremo Electoral no son propicias para crear condiciones necesarias para celebrar elecciones libres y justas en 2019” (Tellería Escobar, 2021, p.100). Si a esto se le agrega que líderes opositores pidieron ante distintas instancias o actores de la comunidad internacional que se active la Carta

Democrática Interamericana contra Bolivia o que la Corte Interamericana se exprese respecto a la reelección, se puede visibilizar que hubo un entramado dentro y fuera del país comandado por Estados Unidos tendiente a impedir cualquier proceso que culmine con la reelección.

Durante casi sesenta años la USAID fue la principal agencia implementadora de programas de asistencia estadounidense pero como se mencionó con anterioridad fue expulsada y tras esto fue la NED quien ocupó su lugar cuyo objetivo es solventar proyectos destinados a impulsar la democracia liberal en el mundo. Durante el 2018, según su página web, financió una amplia gama entre los que se hallaban: Creación de capacidad de los partidos políticos y de la sociedad civil para un proceso electoral más participativo y competitivo, Instituto Republicano Internacional (IRI); Construyendo consenso en una agenda de reformas, Fundación Milenio; Desarrollo democrático desde una perspectiva del sector privado, Centro para la Empresa Privada Internacional (CIPE); Involucrar a los jóvenes en el gobierno local, Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo Local; Mejora del periodismo político y cobertura electoral, Fundación para el Periodismo; Vigilancia de los derechos humanos y la justicia, Fundación Observatorio de Derechos Humanos y Justicia; Promover y defender los derechos humanos, Derechos humanos; Proporcionar análisis e información independientes, Instituto de Asistencia Social Económica y Tecnológica; Proporcionar noticias políticas independientes e información electoral, Agencia de Noticias Fides Compañía de Jesús; Fortalecimiento de la Sociedad Civil por la Defensa de los Derechos Humanos, Fundación Construir; Fortalecimiento de los valores democráticos, Construyendo redes para el desarrollo; Fortalecimiento de la participación política de las comunidades indígenas y rurales, Fundación Microjusticia Bolivia. Cada una de estas actividades que fueron desarrolladas tenían una expresa oposición al Gobierno de turno, tanto en lo que involucra a sus objetivos como por el perfil político y el destino de los fondos que provenían de la institución se hallaban dirigidos al proceso electoral de octubre del 2019, estos fueron materializados a través de cursos, seminarios, talleres, capacitaciones y reuniones con representantes de alto calibre, actividades articuladas con fundaciones y ONG de carácter opositor. En este sentido, se puede asumir que la subversión política ideológica en Bolivia a través la asistencia económica ratifica las características de la relación que históricamente forjaron ambos países, donde el país latinoamericano siempre estuvo supeditado a imagen y semejanza de los intereses de los gobiernos del país del Norte. Pero ¿cuáles fueron las razones que desencadenaron en intentos sistemáticos de desestabilización para reconstruir el poder? Para contestar a esta pregunta, en primer término, se puede mencionar el surgimiento de una ola de gobiernos progresistas en la región hace más

de dos décadas con un carácter antimperial y nacionalista que transfiguraron un proceso neoliberal. Los gobiernos de Chávez y Maduro en Venezuela, Lula y Rousseff en Brasil, Kirchner y Fernández en Argentina, Tabaré y Mujica en Uruguay, Ortega en Nicaragua y Morales en Bolivia, representaron una etapa de independencia que en paralelo trajo consigo un proceso de integración regional. En segundo lugar, Bolivia es portador de un territorio privilegiado ya que cuenta con vastos recursos y uno de sus atractivos principales es la posesión de litio debido a las prometedoras transformaciones que brindará en el futuro y que por naturaleza no se halla equitativamente distribuido. Así pues, esto último fue una razón para el establecimiento de relaciones comerciales con China, Rusia, India, entre otras, representando una amenaza no solo al poderío económico de Estados Unidos, sino al control hegemónico que mantiene sobre el hemisferio. Se puede mencionar un tercer motivo y es que el establishment estadounidense no pasará por alto la expulsión del diplomático Goldberg.

El control y dominio ejercido sobre Bolivia era asumida como una realidad irrefutable y por ende destinada a perpetuarse, sin embargo, esta idea se fue desarticulando con la llegada de los movimientos sociales al poder incrementándose la presión en la región. El éxito económico y social que tuvo Bolivia durante la gestión de Evo, además de representar un claro ejemplo de que existía otra alternativa, representaba un mal ejemplo para el mundo ya que su crecimiento económico hacía tiempo había dejado de ser novedad, rompiendo así el paradigma del éxito de las recetas de la democracia neoliberal.

Previo a la llegada de Morales la historia del pueblo boliviano se caracterizó por una sucesión de gobiernos que representaban los intereses de los sectores tradicionalmente dominantes del país, los cuales llevaban a cabo acuerdos económicos con trasnacionales extranjeras para explotar los recursos hidrocarburíferos de manera espuria. En consecuencia, su triunfo trajo consigo la refundación de la nación boliviana en el Estado Plurinacional donde el Estado retoma el control, posesión y propiedad de los recursos, y a partir de esa fecha Yacimientos Petrolíferos Bolivianos Fiscales, (en adelante YPBF), administraría los mismos. La decisión del gobierno supuso un notable desempeño en materia económica ya que dio como resultado gran fortaleza financiera tanto por el aumento del tamaño de la economía como por la dirección de la ganancia dirigida al desarrollo social.

Ahora bien, es fundamental recuperar algunos datos y resultados del programa político para argumentar lo expuesto, aunque por razones de espacio privilegiamos algunos de ellos, independientemente de esto permite visualizar el éxito de un modelo de desarrollo alternativo a través de sus indicadores. En este sentido los aportes

realizados por Oglietti et al. (2021) en primer lugar mencionan que fue el país que registró el mayor crecimiento de la región encabezando la clasificación sudamericana en el año 2009, 2014, 2016 y 2018, asimismo logró la tasa de desempleo más baja del subcontinente (3.2%) por más que la población activa creció un 37% desde 2005 y se multiplicó por 6 el salario mínimo desde el mismo año mencionado, así pues la emigración dejó de ser la única opción siendo Argentina un destino frecuentemente elegido. Por su parte el equilibrio fiscal no se vio afectado a partir de sus políticas redistributivas, sino que contrariamente tuvo un significativo crecimiento, estabilidad cambiaria y un porcentaje bajo de inflación. Otro indicador trascendental es el de pobreza, este se redujo de 59.6% en 2005 a 16.8% en 2015 según datos del el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INEB), así como también se lograron importantes progresos en distintas dimensiones sociales, como fue con el acceso a los servicios básicos de las viviendas. Adicionalmente se evidenció una tendencia ascendente en términos educativos ya que hace 12 años un 42.7% de bolivianos había asistido a la secundaria, contra un 58.2% actual, siguiendo esta línea también se redujo la mortalidad infantil. Esto prueba la falacia de muchos de los supuestos con los que la economía neoclásica insiste: uno es que aumentar el salario mínimo destruye empleo, que la implementación de políticas sociales generosas enfrentan dificultades inflacionarias y depreciación de sus monedas, que la inversión privada es desplazada por la pública.

La participación activa del estado permitió dar un giro sustancial debido a la implementación de una política de nacionalización de empresas estratégicas que retuvo la renta extractiva en origen. Si tenemos en consideración los antecedentes del país la nacionalización fue impulsada por movimientos sociales de resistencia al neoliberalismo de los noventa e implementado por Morales cuando llegó al poder en 2006 ya que un proceso de “capitalización” signó al país durante 1985–2005. Las sucesivas privatizaciones provocaron una fuerte presión y descontento social desde los 2000 debido a que la pobreza y la desigualdad se había acrecentado durante los años 90. Una de las reivindicaciones sociales giraba en torno a la recuperación pública de los recursos naturales y los servicios básicos, así a partir de las victorias sociales de la Guerra del Agua (2000) y la Guerra del Gas (2003) la sociedad boliviana hacía cada vez más evidente que se encaminaba hacia la ruptura con el modelo neoliberal privatizador. Dichas victorias condujeron a la convocatoria de un Referéndum Vinculante planteado como una válvula de escape a la tensión social que motivó el abandono del poder de Sánchez Lozada y la asunción de Carlos Mesa, el vicepresidente de aquel entonces.A pesar de que ya para el 18 de julio de 2004 se había celebrado el Referéndum en el que la ciudadanía decidió soberanamente que el

estado recuperara la propiedad de todos los hidrocarburos producidos del país, no fue hasta la asunción del primer presidente indígena cuando progresivamente se efectiviza el cumplimiento del mandato expresado por el gobierno boliviano.
Ahora bien, recuperando lo anterior respecto a los resultados positivos que se reflejaron durante su gestión y antes de proseguir con el siguiente apartado, resulta pertinente citar otras fuentes que en la misma línea evidencian el éxito del territorio debido a sus medidas:

> De acuerdo con reportes elaborados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL,2019), Bolivia, durante los gobiernos del Movimiento al Socialismo (MAS), con Evo Morales y Álvaro García Linera al frente, es el caso de mayor éxito en la región, dentro de la totalidad de los proyectos progresistas que emergieron desde principios del siglo. (Orozco, 2021, pp 220)

De hecho, otra fuente destaca y reafirma lo expresado agregando que: “organismos financieros internacionales, tan obsesionados con la ortodoxia neoliberal, reconocían año tras año las cifras positivas de crecimiento y otros indicadores macroeconómicos que registraba el país.” (Ahumada, 2021, p. 233).
El rumbo que tenía la agenda fue manifestado en numerosas ocasiones entre ellas en un discurso pronunciado por el mandatario de aquel entonces el primero de mayo de 2013 en La Paz:

> Las políticas sociales, las políticas económicas, también ahora ya no las define el Fondo Monetario Internacional. Las políticas democráticas, la política, ahora ya no la define la Embajada de Estados Unidos. A los ministros de Gobierno, ministros de Defensa, a los comandantes de la policía, de las fuerzas armadas, ahora ya no los nombra la Embajada de Estados Unidos. (Ahumada, 2021, pp 245)

García Linera se pronunció en el mismo sentido:

> Esos recursos permitieron pagar y mejorar salarios, trazar una estrategia de industrialización boliviana, expandiendo el proceso de modernización, de acuerdo al pequeño y micro productor agrario y urbano. Usamos esos recursos

> para crear una red de carreteras, de hospitales, ampliando la educación y la salud públicas, mejorando su calidad, y en forma urgente, expandir la electrificación del país. (Ahumada, 2021, pp 246)

Sin lugar a dudas, esto se tradujo en una profunda transformación del vínculo entre ambos países, Bolivia poco a poco aumentaba su autonomía y pretendía establecer una nueva relación más equilibrada a partir de sus necesidades.

4. Litio, carrera tecnológica y disputa hegemónica

La disputa por los minerales estratégicos no es ajena a los países suramericanos, estos son fuertes productores de litio y poseen las mayores reservas. La Arabia Saudita del Litio, o el Triángulo del Litio, que se halla conformada por Argentina, Chile y Bolivia, suman más del 70% de dicho recurso a nivel mundial disponible. Este elemento químico también conocido como “petróleo blanco u oro blanco” ha cobrado una relevancia desmesurada en el mundo, puesto a que es requerido para la producción de una amplia gama de bienes, entre ellos resulta fundamental para renovar el parque automotor de combustible por uno eléctrico ya que hay una necesidad imperiosa de disminuir las emisiones de gases contaminantes para abordar los problemas ambientales como también por el agotamiento de combustibles fósiles en el futuro. Entre los principales países productores se hallan Australia, Chile, Argentina, China y Estados Unidos. Los dos primeros mencionados se destacan por ser los mayores exportadores, mientras que los dos últimos son los que mayormente importan y constituye una prioridad para sus empresas tecnológicas.
Fue en 2019 que se produjo un hallazgo en el país boliviano que lo convirtió en la mayor reserva mundial potencial cuyos principales yacimientos se hallan en la población de Uyuni y asimismo en el salar de Coipasa, de esta manera se consolidaba como un actor fundamental en la industria y el mercado de este mineral, quien hasta el mismo Evo Morales expresó su convicción de ser una potencia. Así Bolivia quedó en la mira de los hegemones que se disputan la superioridad tecnológica y el comercio internacional de automóviles eléctricos. Cabe señalar que la batalla global por dominar dicho mercado entre Estados Unidos y China también incluye contrarrestar el control del segundo por parte del primero sobre las reservas claves. Esto se debe a que las entidades chinas controlan casi la mitad de la producción mundial de litio y el 60% de la capacidad de producción de baterías eléctricas siendo asimilada como un potencia rival, sumado a esto tenía grandes posibilidades de crecer rápidamente en el corto

plazo de seguirse con las políticas y los acuerdos alcanzados durante la gestión de Morales afectando directamente la situación estadounidense ya es un pequeño inversionista en el territorio boliviano como se verá a continuación. Concretamente la apuesta de Bolivia radicaba en la industrialización del litio, y a partir de sus regulaciones sólo se permite que la explotación sea llevada a cabo por la Corporación Minera de Bolivia (en adelante COMIBOL) la cual podría asociarse con privados siempre y cuando la empresa estatal mantenga la mayoría de la sociedad.

A partir del Plan Nacional de Desarrollo aprobado en 2006 y mediante el Decreto Supremo N° 29 117 de 2007, se declaró reserva fiscal minera todo el territorio nacional, se suprimió el sistema minero concesional y se impulsó la recuperación de las facultades productivas de la COMIBOL. Adicionalmente la Ley de Minería y Metalurgia N° 3 720 del mismo año determinó que Corporación participará en toda la cadena productiva directamente: prospección y exploración; explotación; concentración; fundición y refinación; comercialización de minerales y metales y administración de las áreas fiscales. Además, el presidente en 2008 estableció la prioridad nacional del Plan de Industrialización de los Recursos Evaporíticos del Salar de Uyuni y comunicó la construcción de una planta piloto financiada por la COMIBOL, así pues, se convertía en el único país de suramérica que invertía en la industrialización del codiciado recurso. No concesionar la explotación y sí emprender un proceso de industrialización, además de lanzarse al desafío que implicaba la inversión para otros procesos más complejos, fue el rumbo tomado por el gobierno.

En 2017 se creó la empresa pública nacional Yacimientos de Litio Bolivianos, (en adelante YLB), de este modo Bolivia proyectaba la construcción de 41 plantas de litio. La empresa pública analizó alternativas con distintos socios estratégicos y alcanzó un acuerdo en 2018 con la firma alemana ACI Systems que hizo posible la explotación del salar de Uyuni, luego negoció con un consorcio chino Xinjiang Tbea Group-Baocheng; que acordó obtener un 49% de participación en el proyecto. En 2019 Evo destacó que "(...) hay un mercado garantizado en China para la producción de baterías" (El ciudadano, 2019). Ese mismo año se presenta la construcción del primer automóvil eléctrico fabricado totalmente en el territorio boliviano. YBL firmó un contrato con el fabricante de autos Quantum, noticia celebrada por el presidente debido que otorga grandes ventajas a quien asuma su control. Un dato que es importante no perder de vista es que, el 3 de octubre de 2019 el gobierno presentó su primer vehículo y el 10 de noviembre ocurrió el golpe de Estado.

Aunque hubo varias empresas interesadas, finalmente fue con los grandes de Europa y Asia, es decir, Alemania y China con quienes se llegó a un contrato. Pero particularmente la decisión de tender lazos comerciales con el segundo, significaba la

intromisión en el continente americano y para potencias que han mantenido una posición dominante en la región podría haberse percibido como poco estratégico, lo que se podría traducir en un descontento internacional y una posible injerencia en la política del territorio.

El 13 de noviembre de 2019, siete días antes de la forzosa renuncia, el gobierno decidió derogar el decreto de empresa mixta de litio con la firma alemana ACI System dadas las protestas por el Comité Cívico de Potosí, donde exigían más beneficios a la población por la explotación del mineral. La derogación del acuerdo como resultado dejaría a China como el único país que podría abastecerse del recurso. Es importante enfatizar en este punto que las sociedades americanas comparten la misma plataforma continental que la potencia que hoy se encuentra en declive frente a su rival más próximo y principal beneficiado por el acuerdo alcanzado, por este motivo no es extraño que Estados Unidos pretenda que el abastecimiento sea para su uso exclusivo por lo que América sería vital para la definición de su decadencia o recuperación. De hecho las actividades de explotación que realiza en otras latitudes tiene como objeto apropiárselas y agotarlas antes de que los beneficios puedan ser extraídos y aprovechados por sus socios comerciales o competidores debido a que el estatuto de la hegemonía se basa en el mantenimiento de un delicado equilibrio en donde no se privilegia la asfixia total porque de ser así, la potencia líder no podría contar con mercados para inundar con sus mercancías y servicios, pero el fortalecimiento de los socios es sutil.

En el presente trabajo compartimos la perspectiva de que el litio fue un elemento que propició el golpe y que prevalecieron motivaciones por parte de Washington para embarcarse en esa aventura. El país boliviano inició un proceso de industrialización que plantea la apropiación del valor añadido a lo largo de la cadena de producción y distribución, como también el lanzamiento de un auto eléctrico cuyo precio está debajo de productos similares en el mercado internacional. En consecuencia, los territorios que poseen reservas significativas de minerales estratégicos corren serios riesgos de quedar involucrados en conflictos de carácter geopolíticos que podrían afectar la gobernabilidad, sin embargo, que los Estados Suramericanos propietarios de los yacimientos se inserten en niveles superiores de las Cadenas Globales de Valor en que participan representa una necesidad imperiosa en nombre de la soberanía nacional. En el caso que nos compete la iniciativa de industrializar el litio para un desarrollo autónomo causó el desarrollo de un proceso desestabilizador a partir de cuestionar el triunfo electoral montando un escenario de haberse cometido fraude por parte de la OEA, sectores de la oposición y grupos violentos lo cual provocó gran

conmoción en la sociedad y acabó en una renuncia forzosa para evitar que siga incrementándose la violencia y retorne la paz social (Rodríguez, 2021).

Este proyecto, no exento de que se produzca un descontento en el orden internacional en relación a quienes quedaran excluidos, requería necesariamente aliados porque en el salar de Uyuni prevalecen complejas condiciones climatológicas lo que hace que se requiera para su explotación avanzada tecnología y en la búsqueda emprendida de futuros socios no se logró acordar con aquellas de origen occidental, como se puede citar Eramet (Francia), FMC (Estados Unidos) y Posco (Corea del Sur), las razones de la truncada concreción se debieron en parte a regulaciones políticas que se han mencionado en páginas anteriores, así los acuerdos dejaron a Bolivia en el marco geopolítico en medio de la guerra comercial que prevalece entre las principales potencias. Se debe en parte a que durante las últimas dos décadas se ha asistido a una revolución tecnológica que amplió en la sociedad el consumo de distintos dispositivos electrónicos, al tiempo que los procesos industriales demandan nuevos componentes para que su fabricación sea posible, y frente a este escenario la carrera por contar con el abastecimiento de los recursos necesarios pone en peligro la producción industrial de los países que no cuentan con el autoabastecimiento considerando que la riqueza de minerales se halla en una cantidad reducida de países y que la existencia de los mismos no implica su explotación comercial debido a políticas restrictivas en cada territorio.

Antes de ir finalizando, en este aspecto queremos señalar que la administración de Donald Trump a partir de 2018 se propuso acabar con la dependencia de los minerales extranjeros cada vez que una interrupción en el suministro colocara en una situación de vulnerabilidad la economía del país y causara graves daños.

> La concepción de dominación por espectro completo, de origen militar, es la que prevalece en el planteamiento de la política de defensa estadounidense. En función de esta es necesaria la utilización de múltiples estrategias para mantener la supremacía y contener a las fuerzas que rivalizan. (Rodriguez, 2021, pp 129)

De esta manera, la dominación incluye el control territorial que depende de las fuerzas armadas y sumado a esto la instalación de una visión del mundo conforme al sistema capitalista, así el imperialismo que prevalece en el presente siglo tiene como objeto apropiarse de los territorios que no se hallen subsumidos a los dictados conforme a esta perspectiva. En relación a lo expuesto en el país latinoamericano se desplegaron

una serie de estrategias que involucraron la intervención de la OEA instalando la percepción de fraude electoral en conjunto con la activación de los representante políticos de la oposición; el apoyo brindado a los grupos de corte reaccionario e intensamente violentos para atacar tanto a funcionarios del gobierno como a la población civil que apoyara el triunfo del MAS; la cooptación de la fuerza policíaca como también de las fuerzas armadas para que no respondan a la investidura presidencial; el manejo mediático y la difusión de campañas para difamar las elecciones realizadas. La puesta en marcha de este conjunto de acciones generó una crisis política y social que desencadenó en el golpe en pos de un intento de cerrar una etapa de trece años de desarrollo exitoso en Latinoamérica donde la economía boliviana creció exponencialmente y se brindaron respuestas a las demandas históricas del pueblo. Mediante la asociación con China dicho ciclo también significó una apuesta al desarrollo en materia tecnológica lo cual podría involucrar el ingreso de Bolivia a fases de cadenas de valor en un futuro dejando atrás su lugar de proveedor de materias primas lo que representaba una amenaza para el país del Norte, y que en virtud de su política de defensa, no permitiría por un lado, la presencia de una potencia rival en lo que considera su espacio vital, pero por otro, tampoco permitiría sin obstáculos la continuación de un modelo alternativo al capitalismo que había dado destacables resultados.

Conclusiones

De este análisis se desprende que prevalece un conflicto de intereses que se evidencia a partir del enfrentamiento de los diversos actores involucrados que conforman cada campo de fuerza, y que la direccionalidad que tomara su curso daría lugar a un impacto en la dinámica de la configuración del sistema mundial actual.
Por esto creemos que existen fuertes conexiones que involucran la influencia de Estados Unidos en el golpe de Estado producido ya que Bolivia quedó en medio de los conflictos geopolíticos que incluyen al país del Norte y al gigante asiático en la carrera tecnológica y la disputa por la hegemonía. La propiedad del litio al territorio boliviano les permitiría establecer condiciones de negociación frente a la comunidad internacional en beneficio propio, y que según las condiciones de explotación que se preveían, les permitiría alcanzar significativos avances en distintas áreas, pero dada la importancia que representa dicho recurso para el poderío estadounidense representaban una severa amenaza.

Bibliografía

-Barragán Noah, J. (2021). Un golpe, tres paradojas. *Boletín del Departamento de América Latina y El Caribe*.

-Bruckmann, M. (2018) América Latina y la nueva dinámica del sistema mundial, en: Revista América Latina en Movimiento No. 534: Integración en tiempos de incertidumbre. Disponible en: https://www.alainet.org/es/articulo/194420

-García Linera, Á. (2012). Capítulo: “una vez mas sobre el llamado extractivismo” . Geopolítica de la Amazonía. (pp. 97-112). Edificio de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional

-Guamán, A., Proner, C., & Ricobom, G. (2021). Lex mercatoria, derechos humanos y democracia. (Cap. 13).

-Lajtman, T., Romano, S., Bruckmann, M., & Ugarteche, O. (2021). *Bolivia y las implicaciones geopolíticas del golpe de Estado*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

-Long, G., Rosnick, D., Kharrazian, C., & Cashman, K. (2019). ¿ Qué sucedió en el recuento de votos de las elecciones de Bolivia de 2019?.

-Meza, R. B. (2016). La refundación del estado boliviano: autonomías, regionalismo y representación internacional. *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, *27*(47), 1-20.

-Rojas, J. R. (2021). La intervención de la OEA en Bolivia. Un análisis de casos desde la perspectiva del principio de no intervención. *Ratio Juris UNAULA*, *16*(32), 307-327.

Fuentes periodísticas

-Vasallo, G. (11 de noviembre de 2019) .*Qué pasó en Bolivia: cronología del golpe de Estado. Página12.* https://www.pagina12.com.ar/230374-que-paso-en-bolivia-cronologia-del-golpe-de-estado

- BBC New Mundo. (12 noviembre de 2019). *“Renuncia de Evo Morales: la senadora Jeanine Áñez asume la presidencia de Bolivia y el expresidente la acusa de “autoproclamarse”. BBC News mundo.* https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50399759

-Deutsche Welle. (12 noviembre de 2019). *Almagro: fue Evo Morales quien cometió un "golpe de Estado".Deutsche Welle*. https://www.dw.com/es/almagro-evo-morales-fue-quien-cometi%C3%B3-un-golpe-de-estado/a-51218739

- La Red 21. (12 de noviembre de 2019). *La región condena el golpe de Estado en Bolivia. Para Macri, Bolsonario y Trump no lo hubo*. La Red 21. https://www.lr21.com.uy/mundo/1415003-macri-bolsonaro-trump-dicen-no-hubo-golpe-estado-bolivia-evo-morales

- Telesur. (11 de noviembre de 2019). *Rusia aboga por una solución Constitucional para Bolivia. Telesur.* https://www.telesurtv.net/news/rusia-crisis-bolivia-patron-golpe-estado-20191111-0009.html

- El ciudadano. (13 de noviembre de 2019). *El trasfondo de la tensión entre Bolivia y Estados Unidos por el litio. El ciudadano.* https://www.elciudadanoweb.com/el-trasfondo-de-la-tension-entre-bolivia-y-estados-unidos-por-el-litio/